**Lección 16**

**La Fe De Héroes**

**Hebreos 10:34-11:40**

Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos. (35) No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; (36) porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. (37) Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. (38) Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma. (39) Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma. (11:1) Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (2) Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. (3) **Por la fe** entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. (4) **Por la fe Abel** ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. (5) **Por la fe Enoc** fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. (6) **Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.** (7) **Por la fe Noé**, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. (8) **Por la fe Abraham**, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. (9) Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; (10) porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. (11) **Por la fe** también la misma **Sara**, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. (12) Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. (13) Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. (14) Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; (15) pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. (16) Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. (17) **Por la fe Abraham**, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, (18) habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; (19) pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir. (20) Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras. (21) Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón. (22) **Por la fe José**, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos. (23) **Por la fe Moisés**, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey. (24) **Por la fe Moisés**, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, (25) escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, (26) teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. (27) **Por la fe** dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible. (28) Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocase a ellos. (29) **Por la fe pasaron** el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados. (30) **Por la fe** cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días. (31) **Por la fe Rahab** la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz. (32) ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando **de Gedeón**, **de Barac**, **de Sansón**, **de Jefté**, **de David**, así como **de Samuel** y **de los profetas**; (33) que **por fe conquistaron** reinos, **hicieron justicia**, *alcanzaron promesas*, **taparon bocas de leones**, (34) **apagaron fuegos impetuosos**, **evitaron filo de espada**, **sacaron fuerzas de debilidad**, se hicieron **fuertes en batallas**, **pusieron en fuga** ejércitos extranjeros. (35) **Las mujeres recibieron** sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. (36) **Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. (37) Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; (38) de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. (39) Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;**  (40) proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

**Introducción:**

“Fe” nos es demostrada en el versículo 1, nos ensena que la fe es la “CERTEZA” de lo que se espera. El entendimiento de este versículo que la “FE” pone carne sobre los huesos de nuestra esperanza.

**2 Corintios 4:16-18** Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. (17) Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; (18) no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

La razón de porque damos nuestros diezmos es porque vemos la esperanza de los que escuchan el evangelio de Cristo cuando nosotros les testificamos. Damos a la promesa de fe, porque sabemos que personas en países lejanos podrán ser salvos si aceptan al Señor Jesucristo,.

**“No mirando las cosas que se ven”**

buscamos la realidad, la realidad no es lo físico, es lo que no puede ver con sus ojos físicos.

En Hebreos 11, hay varias historias bíblicas, se mencionan diferentes hombres y mujeres que podemos estudiar. Veremos a dos de nuestros patriarcas, Abraham, y Moisés

1. **Abraham – Dejando La Vida Cómoda.**

**Hebreos 11:8-14** Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. (9) Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; (10) porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. (11) Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. (12) Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. (13) Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. (14) Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

1. Abram dejo su parentela para seguir a Dios.

**Genesis 12:1-9** Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. (2) Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. (3) Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. (4) Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. (5) Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron. (6) Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra. (7) Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. (8) Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e **invocó el nombre de Jehová**. (9) Y Abram partió de allí, caminando y yendo hacia el Neguev.

1. Abram se dejo la mala compañía.

**Génesis 13:1-8** Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot. (2) Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro. (3) Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai, (4) al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová. (5) También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. (6) Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar. (7) Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra. (8) Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.

1. Abraham se confió en la protección de Dios.

**Génesis 15:1-4** Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. (2) Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? (3) Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. (4) Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará.

1. Abraham confió en la Fortaleza de Dios.

**Génesis 17:1-8** Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. (2) Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. (3) Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: (4) He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. (5) Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. (6) Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. (7) Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. (8) Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

1. Abraham enseno a Sara como conocer a las bendiciones de Dios.

**Génesis 21:1-7** Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. (2) Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. (3) Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac. (4) Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado. (5) Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo. (6) Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo. (7) Y añadió: ¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.

1. Abraham confió en la provisión de Dios.

**Génesis 22:1-18** Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. (2) Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. (3) Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. (4) Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. (5) Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. (6) Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. (7) Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? (8) Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. (9) Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. (10) Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. (11) Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. (12) Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. (13) Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. (14) Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto. (15) Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, (16) y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; (17) de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. (18) En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

1. **Moisés – Dejando la vida mundana.**

**Hebreos 11:23-29** Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey. (24) Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, (25) escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, (26) teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. (27) Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible. (28) Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocase a ellos. (29) Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

1. Escondido por sus padres, y fue criado por ellos mismos.

**Éxodos 2:1-7** Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví, (2) la que concibió, y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses. (3) Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río. (4) Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería. (5) Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase. (6) Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es éste. (7) Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño?

1. Rechazo ser llamado hijo del mundo.

**Éxodo 2:10-12** Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué. (11) En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. (12) Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

1. Habito como extranjero.

**Éxodos 2:15** Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

1. Celebración de lo extraño.

**Éxodo 12:21-30** Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad y tomaos corderos por vuestras familias, y sacrificad la pascua. (22) Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. (23) Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. (24) Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre. (25) Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. (26) Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, (27) vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró. (28) Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón. (29) Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. (30) Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.

1. Hallo fiel a Jehová a pesar de las circunstancias imposibles.

**Éxodo 14:21-31** Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. (22) Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. (23) Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta la mitad del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo. (24) Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios, (25) y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios. (26) Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. (27) Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. (28) Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno. (29) Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. (30) Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. (31) Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

**Conclusión:**

**Hebreos 11:6** Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

**Aplicación:**

1. Cuando hace decisiones por Dios, debe confiar en él, aveces hay lugares en los cuales creemos que estaremos incómodos, pero debes de confiar en que Dios te proveerá.
2. Cuando decides seguir a Dios y dejas a tus amigos mundanos y tu vida mundana, confía que Dios te va a llevar con bien a su Canaán.